

## “Afianzando un proyecto de país inclusivo y plural”

*Por Jorge Coscia, Secretario de Cultura de la Nación.*

---

La consigna que guía la gestión de la Secretaría de Cultura de la Nación reza que **nada grande se puede hacer con la tristeza**. La frase, a esta altura por todos conocida, pertenece a ese enorme pensador y polemista del campo nacional y popular que fue Don Arturo Jauretche.

Precisamente, con pueblos que celebran en las calles, así como lo hicimos durante cuatro días enteros en el Paseo del Bicentenario de la 9 de Julio el año pasado, los desafíos que los argentinos tenemos todavía por delante se vuelven posibles de encarar. La recuperación de la autoestima nacional, que comenzó el 25 de Mayo de 2003, y que fuimos profundizando de ahí en más, es la condición misma de la soberanía política, la independencia económica y la justicia social. Y en esa dirección tenemos que seguir avanzando y profundizando.

Por estas razones, en el marco de la campaña nacional “Argentina, con vos siempre” es que lanzamos el Carnaval Federal de la Alegría que se desarrolla en distintas regiones del país durante los feriados de hoy y mañana, feriados que habían sido derogados por la última dictadura militar.

Con la recuperación de los “cuatro días locos”, el Carnaval, reconocido ahora por el Estado nacional, permitirá a lo largo y a lo ancho de todo el país consagrar un espacio de conciencia popular acerca de la diversidad cultural y de reflexión de los propios orígenes, afianzando un proyecto de país inclusivo y plural.

Porque hay muchas maneras de ser argentinos, porque la diversidad y el pluralismo son la fibra íntima de nuestra identidad como pueblo es que el Estado nacional asume el compromiso de apoyar y canalizar la creatividad de las comunidades locales.

Manteniendo amplios márgenes de autonomía local, con la mano que facilita y promueve, y no con el dedo que señala lo que se puede o no se puede hacer. Para que cada municipio decida en libertad cómo quiere festejar su Carnaval sin que nadie interfiera en la personalidad e idiosincrasia de cada fiesta. Todos los pueblos tienen creatividad e identidad cultural pero de nada sirve tener esas identidades si no hay políticas que promuevan, fomenten y difundan esa energía que brota desde abajo. Promover los Carnavales de la Alegría desde el Estado, en este sentido, más que una responsabilidad, es un deber.

La invitación que lanzamos durante estos días, entonces, es a *acompañar esta nueva Argentina en la que es posible elegir, soñar y expresarse en libertad, en un marco de pluralismo democrático como no se veía en años*. Con la recuperación de la autoridad estatal, tan subvaluada en el pasado reciente, y con la vuelta de la política autónoma de las presiones corporativas al centro de la escena. Creo que estos son enormes logros que trascienden al gobierno nacional y que pasan a engrosar el patrimonio de todos los argentinos, sustanciales avances que tenemos que resguardar y valorar de cara a los que no se resignan a entregar sus privilegios.

Con los feriados de Carnaval, diagramados por el Ministerio de Turismo el año pasado, y gracias al financiamiento de actividades en más de setenta localidades de todo el país, podremos lograr un fuerte flujo de turismo interno, que permitirá, no sólo dinamizar la actividad económica, sino que los argentinos y argentinas nos miremos un poco más a la cara, interactuando entre nosotros y reconociéndonos en el otro, con las diferencias y particularidades que permiten afirmarnos como un mismo pueblo.

Para nuestra mirada, la cultura no solamente es un hecho festivo. *La cultura emancipa a los hombres porque los reafirma en su identidad. Es una expresión vital de los pueblos con la política, cuya relación con la historia, en definitiva, con el destino vivo y la construcción de un país, se ha ido consolidando en el último tiempo. Los festejos del Bicentenario, en ese sentido, no lo dude nadie, han sido un punto de inflexión irreversible. Estos carnavales son la continuación por otros medios de ese mismo espíritu que coloca a la cultura en la proa de un proyecto nacional emancipatorio.*

**En este 2011 que recién comienza, la cultura popular será la protagonista excluyente en el espacio público**, para que el país entero se vista de fiesta, pero sin perder nunca de vista los desafíos que tenemos por delante en términos de inclusión, democratización y desarrollo. Porque solamente con el pueblo en las calles, festejándose y celebrando, podremos encararlos en el marco de un debate amplio y democrático, en este año tan importante.

Por la recuperación de la alegría. Por todo lo que se hizo. Por lo que todavía falta por hacer, es que seguimos trabajando y redoblamos el esfuerzo.

**Fuente: Diario Tiempo Argentino. Publicado el 7 de Marzo de 2011**